

Deja que el viento cante



Gloria Mendoza Borda

FOLL-PP
40

42

La palabra en el equilibrio de la vida

*La tomo
la pinto
la esculpo
la persigo entre la fruta
escabulle
en el canasto de naranjas
escurridiza
la diuiso en el congelador
en el espacio de las verduras
la sorprendo en las cebollas
y no la lloro
la degusto*

*alucinada
hasta la sinrazón
me pierdo
en caminos poblados de hormigas
la greda asume la miel de la palabra*

*la busco
en el cuchicheo de la lluvia
sin lagartija en la memoria*

*la sueño
atrapada en una roca
la imagino
armando imágenes
en el agua
junto a las algas*





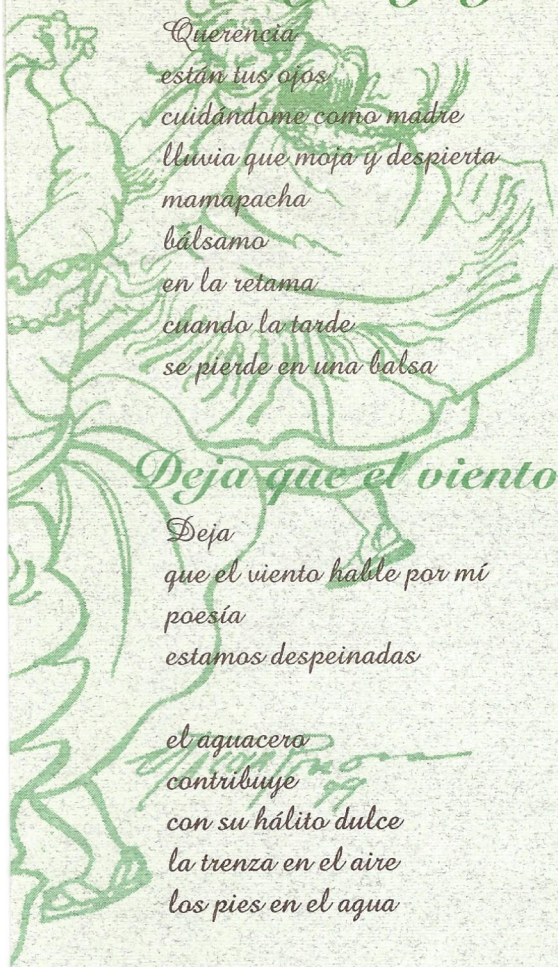
la palabra
reaparece
en una metáfora
enredada
en la negra cabellera de mis hijas

a veces
la recojo de la basura
la limpio de las moscas
la pongo en un madero
lejos de los hongos
la traslado
a mi máquina de escribir
¿así fue el peregrinaje
de Paul Gauguin
en el colorido
de selvas lejanas?

Silencio

Mi único confidente
no me dejes nunca
déjame gozar
esculpiendo juguetes en la nieve.

En una fotografía



*Querencia
están tus ojos
cuidándome como madre
lluvia que moja y despierta
mamá pacha
bálsamo
en la retama
cuando la tarde
se pierde en una balsa*

Deja que el viento cante

*Deja
que el viento hable por mí
poesía
estamos despeinadas*

*el aguacero
contribuye
con su hálito dulce
la trenza en el aire
los pies en el agua*

*corre por las piedrecillas
de mi corazón
Río Chiasi
deja que el viento circule
que tus aguas
bañen mi rostro*

*que las aves
no arañen
nuestra añoranza
en la orilla.*

Río Chiasi

Siento
deslizarme
en río Chiasi
y encontrar
grabada
la imagen de mi madre
en una escultural piedra
lavada por las aguas
del río sin tiempo
del río adentro
del río que danza
entre el musgo
multiplicado
en mis brazos
debajo del puente
donde la corriente
detuvo mi historia en una roca.

Nos aguarda el lago

Titicaca
tu azul
se empoza
en mi canto

fluye
tu caudal
y crece
una flor
en la distancia



En una piedra, que el río da brillo continuamente, encuentro a Gloria Mendoza y en ella a sus poemas, barnizados de poesía, brillando naturalmente como tocados por el agua.

Y el agua discurre suavemente, como ella misma, buscando un sueño. Y ese delicado murmurio hecho de palabras dejado a ese paso es lo que nos tienta a buscar un poco más de su poesía en medio de tan absoluta y áspera realidad.

Palabras sentidas y no estudiadas son mi breve testimonio de Gloria Mendoza Borda, azul lago, largo río, elevada cumbre.

Lolo Palza Valdivia
Arequipa, duro invierno de fin de siglo



Ana Bertha Vizcarra (Cusco), Aurora Liankilef (Chile),
Gloria Mendoza Borda (Puno).

Ediciones
Santiago Tipula T.
Píerola 125 Of. 111
☎ 267940

Ilustraciones:
Alcides Catacora

Dirección: Gloria Mendoza Borda
Apartado 1941
Arequipa